

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

Dicha información se extrajo del acuerdo No. LCVIII/URGEN/0066/2021.

El pasado viernes 15 falleció en la Ciudad de México el ilustre antropólogo e historiador chihuahuense, Don Alfredo López Austin. Ese día, él pudo poner a su vida la frase final de sus libros: Ye íxquich, "Ya es todo" en el idioma que tanto habló y que tanto contribuyó a estudiar y difundir: el náhuatl.

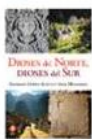
Alfredo López Austin nació en nuestra querida frontera, Ciudad Juárez. Estudió Derecho en la Universidad Autónoma de Nuevo León (1954-1955) y en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (1956-1959). Se tituló con la tesis La Constitución Real de México Tenochtitlán. Entre 1965 y 1968, estudió historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, graduándose con una tesina acerca de los cuestionarios empleados por Fray Bernardino de Sahagún durante la elaboración de su obra. De 1968 a 1970, estudió la maestría en historia en la misma facultad. Su tesis de maestría se tituló Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl. Paralelamente a sus estudios de licenciatura y maestría en historia, se desempeñó como investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM entre 1965 y 1976. Ese mismo año, pasó al Instituto de Investigaciones Antropológicas de la misma universidad. Entre 1970 y 1972, estudió el doctorado, titulándose en 1980 con la tesis Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas. López Austin recibió durante sus años de formación la influencia de la escuela historiográfica de los Annales, más en concreto del historiador francés Fernand Braudel, cuyo concepto de los distintos tiempos históricos fue reelaborado por López Austin para explicar la realidad histórica de Mesoamérica y para acuñar el concepto de "núcleo duro".

Su obra es enorme y monumental: incontables libros, artículo, capítulos de libro, reseñas, folletos de divulgación. Vamos a retomar para realizar la caracterización de su obra algunos párrafos del obituario escrito por su alumno y colega Guilhelm Olivier, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.



El conejo en la cara de la luna:
Ensayos sobre mitología de la tradición
mesoamericana.

Alfredo López Austin
1994



Dioses del norte, dioses del sur

Alfredo López Austin / Luis Millones
2008



Las razones del mito:
la cosmovisión mesoamericana.

Alfredo López Austin
2015



Los mitos y sus tiempos

Alfredo López Austin / Luis Millones
2015



Juego de tiempos

Alfredo López Austin
2018

Entre los temas u objetos de estudio que el maestro López Austin abordó se cuentan: “Primeramente, la lengua náhuatl: herramienta indispensable para adentrarse en las concepciones de los antiguos nahuas, con numerosas y cuidadosas traducciones, desde su primer artículo —“Caminos de los muertos”, publicado en 1960 en Estudios de Cultura Náhuatl—, hasta la traducción del famoso mito del nacimiento de Huitzilopochtli en un número de Arqueología Mexicana (2010), pasando por tres volúmenes dedicados a la edición crítica y traducción de amplios fragmentos del Códice Florentino— Juegos rituales aztecas (1967), Augurios y abusiones (1969) y Educación mexicana (1985)—, y mucho más.” Olivier Guilhelm: Obituario. ¹

“El segundo volumen de su obra maestra, *Cuerpo humano e ideología*. Las concepciones de los antiguos nahuas (1980), incluye una gran cantidad de traducciones, tanto de términos relativos a las partes del cuerpo humano, como de fragmentos diversos relacionados con el tema del libro; pero lejos de ser solamente partes de anexos relegados al final de un volumen, estos términos y textos constituyeron la base sobre la cual Alfredo construyó un estudio sumamente novedoso de las concepciones del cuerpo humano entre los antiguos nahuas, según sus propias categorías y en el marco de una compleja cosmovisión.” (Idem)

“Junto con la importancia de las lenguas indígenas, Alfredo nos enseñó el papel fundamental de los estudios antropológicos para estudiar el “pasado indígena” de Mesoamérica, y a la vez la necesidad de conocer la historia para entender el presente de los pueblos indígenas. Este vaivén entre pasado y presente lo encontramos desde su libro *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl* (1973) en el cual escudriñó la figura compleja de Topiltzin Quetzalcóatl— hasta sus reiteradas pesquisas sobre los mitos

¹ <http://www.h-mexico.unam.mx/node/26171>



ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

VIDA Y OBRA.



Calle Libertad no. 9, Centro, 31000

Biblioteca del Congreso de Chihuahua

614 412 3200 ext. 25055

mesoamericanos antiguos y actuales (Los mitos del tlacuache (1990), Las razones del mito (2015), Los mitos y sus tiempos (con Luis Millones, 2015). Además de rastrear filiaciones entre los mitos recopilados por los etnólogos desde principios del siglo XX y los que están consignados en las fuentes del siglo XVI, Alfredo analizó las distintas funciones de estos relatos, sus lógicas intrínsecas y sus múltiples significados como expresión de los nexos entre el hombre, su entorno, sus dioses y el cosmos...Esta función esencial de los materiales etnográficos se manifestó también de manera contundente en Tamoanchan y Tlalocan (1994), para poder reconstruir la historia y las funciones de este espacio primigenio de la cosmovisión mesoamericana. Asimismo, en Monte sagrado-Templo Mayor (2009) —escrito en colaboración con Leonardo López Luján, su hijo. (Idem).

“Paralelamente a su labor como investigador, Alfredo fue un gran divulgador: mencionaré, por ejemplo, El pasado indígena (1996), escrito al alimón con Leonardo, que respondió a la necesidad de ofrecer a un público amplio una versión sólida y actualizada de la historia de Mesoamérica, así como los múltiples artículos publicados en revistas de divulgación (por ejemplo, en Arqueología mexicana [La cosmovisión de la tradición mesoamericana (3 números, 2016) y Los personajes del mito(2020)]... Faltaría espacio para dar cuenta de la extraordinaria labor docente de Alfredo y de la profunda impronta que dejó entre sus alumnos y colegas recordemos también las estimulantes reuniones del famoso taller “Signos de Mesoamérica” que coordinó con Andrés Medina en el Instituto de Investigaciones Antropológicas, así como de su indefectible compromiso con las justas causas de los pueblos indígenas, manifestado en múltiples ocasiones, por ejemplo con su decidido apoyo al movimiento zapatista.”(Idem)

Maestro, historiador, antropólogo, escritor, comprometido con las causas indígenas, Alfredo López Austin siempre fue sencillo, asequible, de excelente trato. Una gran persona. Un nativo de las secas planicies de Aridoamérica que estudió y nos hizo entender como muy pocos la cosmovisión y la cultura de Mesoamérica. Él es, en todos los sentidos de la palabra, un Chihuahuense Universal por sus aportes.